



## TROVOS NUEVOS,

PARA DAMAS Y GALANES,

expresándose varios ~~razos~~ que acontecen entre los  
enamorados.



*Tú sola, mi bien, serás  
á quien alma y vida diere,  
tuyo soy mientras viviere  
y no te olvidaré jamás.*

En mi fineza hallarás  
lo rendido de mi pecho,  
y de él no te apartarás;  
si tienes amor perfecto  
*tú sola, mi bien, serás.*

Muera yo si á otra quisiere,  
pues te amo de manera,  
todo el tiempo que viviere  
ó sola serás de verás  
*á quien alma y vida diere.*

Como mi amor te procede  
te di el alma en posesion,  
y pues á tí solo quiere  
mi rendido corazón,  
*tuyo soy mientras viviere.*

Mi bien mirándome está,  
mi pecho tienes rendido;  
no quiero cansarte mas,  
dueña eres de mi albedrio  
*y no te olvidaré jamás.*



*La otra noche tuve un sueño  
que con mi amante dormia;  
¡oh qué sueño tan salado  
que mi corazon tenia!*

Siempre estoy que me despeño  
solamente de pensar  
con el que ha de ser mi dueño,  
que no le puedo olvidar:  
*la otra noche tuve un sueño.*

Estando, como solia,  
durmiendo en mi blanda cama,  
me sorprendió una alegría,  
y fué que estaba soñando  
*que con mi amante dormia.*

Habiéndome despertado  
mi corazon se afligia;  
porque viéndose engañado  
así y con todo decia:  
*¡oh qué sueño tan salado!*

¡Qué gusto recibiria  
con tanta felicidad!  
¡oh qué rato de alegría,  
si fuera el sueño verdad,  
*que mi corazon tenia!*

*Cuando de mí te ausentaste  
yo me quedé en la ventana,  
llorando mi amarga suerte,  
dueño querido del alma.*

¡Qué triste que me dejaste  
al decir: quédate adios!  
mi corazon en dos partes  
como quedamos los dos  
*cuando de mí te ausentaste.*

Postrada en una desgana  
quedé sin poder hablar;  
mis ojos vueltos en agua,  
para verme de alegrar  
*yo me quedé en la ventana.*

¡Quién ha de vivir sin verte  
un año, dueño querido!  
será causa de mi muerte  
el cumplir este destino  
*llorando mi amarga suerte.*

Por esa desierta playa  
y ese caudaloso mar  
yo te iré buscando, amarga,  
y no te podré encontrar,  
*dueño querido del alma.*

*Por mas que reine el cariño,  
en llegándose á perder,  
no es fácil que se recobre  
si Dios no pone el poder.*

Al amor le pintan niño,  
es débil y delicado,  
para su perfecto aliño  
se ha de vivir con cuidado,  
*por mas que reine el cariño.*

Es una gloria el querer,

y mas cuando es deseado:  
claro se viene á saber  
que es un infierno abreviado  
*en llegándose á perder.*

Bien puede llamarse pobre  
el que se ve aborrecido;



por mas atento que obre  
á restaurar lo perdido,  
*no es fácil que se recobre.*

Yo soy, á mi parecer,

un amor que se enturblo;  
el volver á su querer  
bien puede ser, pero no,  
*si Dios no pone el poder.*

*Cuanto mas firme te quiero,  
tú aborreciéndome vas;  
ya que así me has olvidado,  
como pagas cobrarás.*

Si preguntas por quién muero,  
tú eres quien me va matando,  
pues soy tu amor verdadero,  
y tú me vas olvidando  
*cuanto mas firme te quiero.*

Jamás decirme podrás  
que ha sido falso mi amor,  
y si reparas, verás  
que cuando el mio es mayor,  
*tú aborreciéndome vas.*

Yo con firmeza te he amado,  
con decoro y lealtad,  
lo que en tí nunca he hallado;  
dejaré tu voluntad,  
*ya que así me has olvidado.*

Dime si puedo hacer mas,  
amarte mas que á mi vida,  
tú no lo has hecho jamás:  
pues ahora tú me olvidas,  
*como pagas cobrarás.*

*Muchos entran y han entrado  
á esa casa que tú vas;  
no te alabes que eres solo,  
no prosigas, vuelve atrás.*

Vive alerta y con cuidado,  
no te embobes como niño,  
que puedes quedar burlado,  
en casa de tu cariño  
*muchos entran y han entrado.*

Tú me desengañarás  
que el tiempo todo lo amansa,  
y sin pensar te verás  
perdido y sin esperanza  
*á esa casa que tú vas.*

A veces el claro Apolo  
deslumbra con sus reflejos,  
así dice un refran docto:  
donde van muchos cortejos  
*no te alabes que eres solo.*

Tú la vida rendirás  
á los filos de una espada,  
y nada adelantarás  
en tan estrecha jornada;  
*no prosigas, vuelve atrás.*

*¿Pues no es grande bobería  
el vivir siempre penando,  
pudiéndonos divertir,  
mi vida, de cuando en cuando?*

El penar de noche y dia  
es vivir siempre en recelo

diciendo: tú no eres mia;  
para qué tanto desvelo,



*pues no es grande bobería?*

Dime, mi bien, hasta cuándo  
yo preso y tú prisionera  
hemos de estar suspirando;  
¿no es una grande quimera  
*el vivir siempre pensando?*

No es vida para vivir  
verte y no poderte hablar:

esto, mi bien, es morir;  
¿para qué tanto penar  
*pudiéndonos divertir?*

Yo siempre vivo anhelando,  
solo deseando el día  
que la posesion tomando  
te disfrute como mía,  
*mi vida, de cuando en cuando.*

*Serás dueña de mi vida  
si sabes corresponder:  
solo temo tu mudanza,  
porque al fin eres mujer.*

Puedes estar persuadida  
de que soy tu fino amante;  
tú dices ser mi querida;  
mientras me seas constante  
*serás dueña de mi vida.*

Quisiera darte á leer  
secretos del corazón,  
para que pudieras ver  
lo fino de mi afición  
*si sabes corresponder.*

Que en mí tengas confianza  
yo te agradezco el favor,  
tengo la plena probanza  
de lo fino de tu amor,  
*solo temo tu mudanza.*

Por mas que llegue á querer,  
en tí no me he de fiar,  
por si me has de aborrecer,  
que es fácil el olvidar,  
*porque al fin eres mujer.*

*Aprended, flores, de mí  
lo que va de ayer á hoy:  
ayer maravilla fui  
y hoy sombra mía no soy.*

Admitido ayer me ví  
de quien hoy cruel me aborrece;  
no seré ya lo que fui:  
vano es cuanto el mundo ofrece;  
*aprended, flores, de mí.*

Escarmiento á amantes soy,  
locos en creer sus dichas:  
vean qué lección les doy,  
que hay de glorias á desdichas  
*lo que va de ayer á hoy.*

Cuanto dichoso me ví  
crece mas mi sentimiento;  
toda esperanza perdí,  
sin quedarme otro contento  
*que ayer maravilla fui.*

Experimentando voy  
la eficacia de un desden;  
de compasión digno soy,  
pues he dado tal vaiven  
*y hoy sombra mía no soy.*

MADRID.

Despacho de Marés y Compañía, Juanelo, 12.